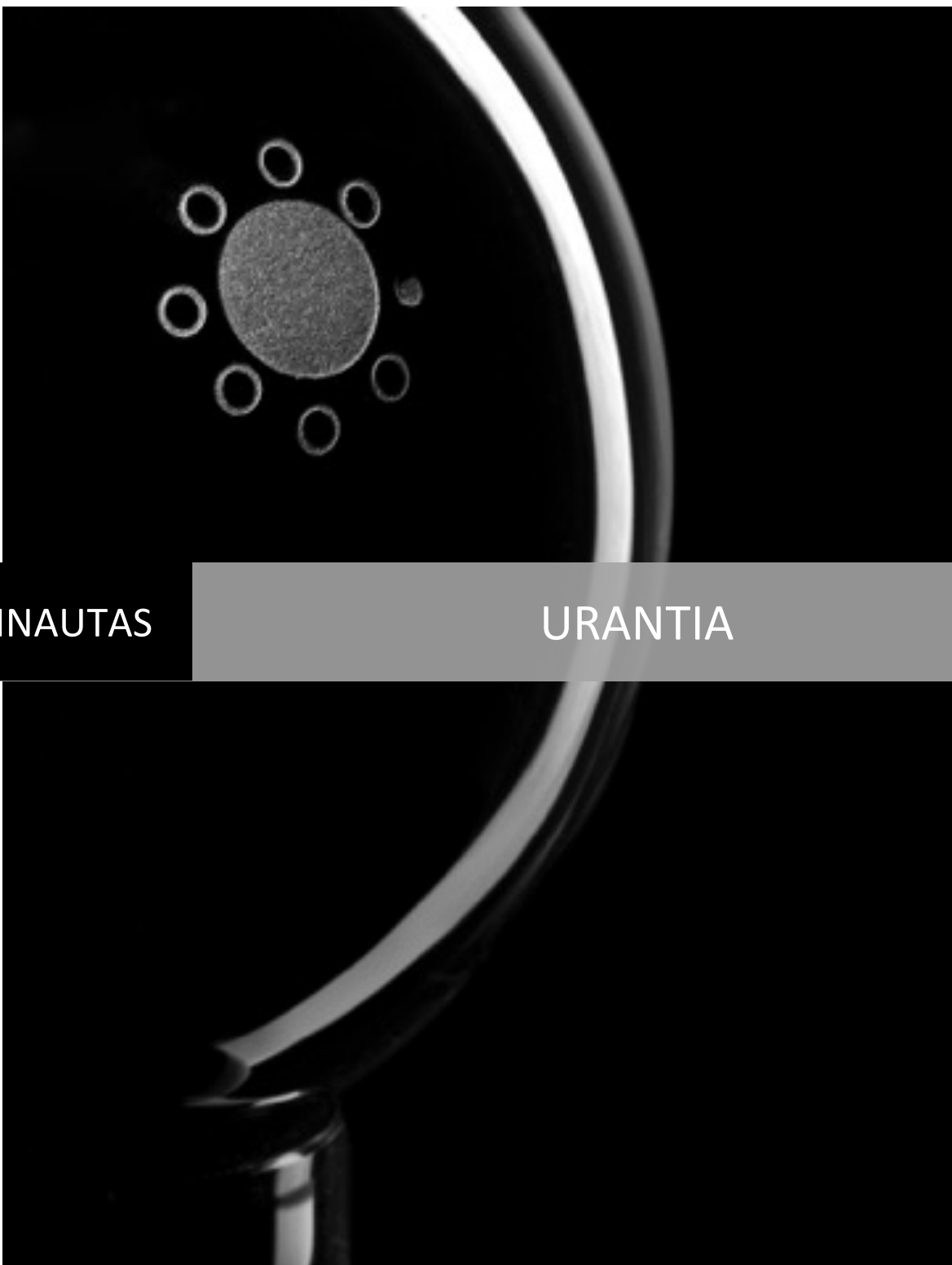


NÚMERO 12 JULIO/AGOSTO 2015



OBSINAUTAS

URANTIA

WWW.OBSINAUTAS.COM | OBSIDIANA MX

PRESENTACIÓN

José Alberto Moreno

Mi primer encuentro con Urantia fue realmente poderoso. Mientras trabajaba el arquetipo del Niño, tuve una visión: yo era un niño de otra época, vestido rígidamente, estaba encadenado a sus miedos. Yo era ese Niño temeroso y rígido que me había convertido en un adulto temeroso y rígido a su vez. Con ello todo cambió.

Fue a partir de la Urantia que se desencadenó un cambio real: quería dejar de tener esos miedos y esas pesadas cadenas. Por ello hice el Taller de Conventos a Milongas, en donde la Urantia era una de las geometrías clave. ¿Cuál no sería mi sorpresa al descubrir el primer día del Taller, que mi Urantia había desaparecido?; Sí, así fue. Era tanta la carga de mis ataduras que la Urantia se desvaneció. Sencillamente desapareció de mi escritorio. Ello me llevó a una crisis emocional tremenda: migrañas, vómitos, diarreas. Estaba limpiando mi experiencia y con ella se había ido la Urantia.

Mucho tiempo después, entendí eso que era inexplicable: la Urantia se había llevado mi experiencia y con ella tenía la capacidad de Renacer. No hay duda que es una geometría poderosa y generosa a su vez.

En este número, **Ana Silvia Serrano** adentra en la importancia de la Urantia como geometría de sanación. **Adriana Berardo**, nos habla de sus usos terapéuticos. Incluimos tres hermosos estudios de

caso: **Antonella Palo** y su terapeuta **Rossella Aversa** nos ofrecen un texto sobre la recuperación de la mujer a través de la Urantia. Por su parte, **Silvana Jaraquemada** nos ofrece su experiencia como paciente y asistente al primer Taller de Urantia ofrecido por Ana Silvia Serrano, en Santiago de Chile durante los inicios de agosto del 2015. Por último, **Rossella Aversa** nos habla de su experiencia con Urantia y de cómo sanó las angustias de su pequeño hijo.

Es así como la Urantia, ese orbe poderoso y enigmático nos ayuda a sanar. A sanar desde el alma y la psique, ofreciéndonos la capacidad de Cambiar y Renacer.

José Alberto Moreno, es editor de la Revista Obsinautas.



URANTIA la ESFERA de OBSIDIANA, NUESTRA TIERRA

Ana Silvia Serrano

Las Geometrías de Obsidiana, además de sus propiedades sanadoras, representan los símbolos que desde hace más de mil años han sido identificados por sociedades tan importantes como la egipcia, pero también la maya y la inca. Y probablemente la existencia de los símbolos es mucho más antigua como lo menciona James Churchward en su obra El continente perdido de Mú (1).

La esfera, representa para la metodología de Sanación con Geometrías de Obsidiana al planeta tierra por su redondez e incluso su tamaño ya que en relación a otras Geometrías del sistema esta resulta ser grande, su peso es del orden de los 3.75 kg.

Urantia es el nombre de dicha esfera y fue el primer nombre que se le dio a la tierra debido a su gran cantidad de uranio. El nombre y su forma nos llevan a recordar el lugar donde habitamos y a donde venimos a hacer una experiencia: la experiencia de la vida. Cada vez que tomamos a Urantia en las manos, o simplemente la vemos frente a nosotros, la psique nos lleva inmediatamente a preguntarnos ¿Qué hacemos aquí en la tierra? ¿Para qué venimos?

Desde el punto de vista budista, el viaje a la tierra, es la vivencia de uno de los 5 bardos, de modo que al estar aquí y ahora, experimentando la vida en la tierra, es aceptar que estamos en uno de los cinco viajes que el alma realiza para su crecimiento, para su evolución.

Este pensamiento no es tan popular porque no todos conocen la filosofía budista y algunos no concuerdan en la existencia de vidas anteriores (2). Me apegó a dicha creencia por la empatía que tengo con esta filosofía y experiencias que la acompañan.

Urantia la esfera nos lleva a nuestro interior para preguntarnos ¿Porqué estamos aquí? Probablemente hay muchas razones, infinitas razones. La postura más genérica a observar es aquella que muestran todos y cada uno de los maestros, maestras, guías, gurús, en la tierra y con la que todos coinciden y que afirma que los seres de la tierra hemos venido a aprender a amar. Y si lo dicen e insisten, es por algo. Tal vez lo que nosotros sentimos o llamamos “amor” no lo es, y lo desconocemos. Porque no encuentro otra explicación para del porqué de nuestra presencia en la tierra.

Partir de que en la tierra no hay amor, es una premisa difícil de aceptar y adentrándonos en ella probablemente en la tierra sí lo hay, pero los humanos no lo vemos, o no lo hemos logrado aprender. O no lo practicamos, porque los maestros y guías insisten en las prácticas que nos llevan a la compasión y al amor. Otra explicación que nos puede llevar a entender el porqué que estamos en la tierra es la presencia del sistema de creencias patriarcal. Mucho hemos mencionado su presencia en otros números de la Revista Obsinautas anteriores por lo que no revisaremos de nuevo el concepto pero si lo que conlleva.

Para hacerlo más ameno, lo haré a través de la descripción de la ayuda que nos brinda Urantia, la esfera de obsidiana en este viaje de la encarnadura que es un viaje del aprendizaje del amor.

Urantia la esfera nace de una inspiración-transmisión que realizó Pakal Votan para el sistema de sanación con las Geometrías de obsidiana, donde nos muestra que el trabajo con la esfera nos lleva a la interiorización de nuestro cuerpo energético-emocional. Un trabajo que es indispensable en este momento porque ya existe una consciencia de que estamos viviendo desde una “matrix” o grabaciones que se encuentran en nuestra psique que justamente nacen con el patriarcado (3). Esta matrix o sistema de creencias aloja en el inconsciente, grabaciones que conforman dichas creencias y que son las “falsas creencias” a partir de las cuales se yergue la sociedad, la religión y hoy día la medicina, los tres grandes pilares de esta construcción.

Si bien Urantia puede ser utilizada como una Geometría que armoniza los ambientes, a partir de hacer que las personas que viven en ese lugar hablen desde su corazón, también puede ser expuesta en los espacios terapéuticos con el fin de reverberar su frecuencia vibratoria que permite que las personas que se encuentran a su alrededor contacten con sus emociones más fácilmente. Hemos de recordar que no se debe compartir ya que cada persona debe trabajar con su Urantia personal, compartirla hará que las energías se confundan, choquen y no haya claridad en el trabajo terapéutico.

Se puede decir que el uso más frecuente y acostumbrado de Urantia consiste en el trabajo de las emociones así como el trabajo con los arquetipos de origen.

Ella, por sus cualidades psíquicas propias de la obsidiana, y su corte concoidal hace aparecer las imágenes desde esos espectros que los rayos ultravioleta e infrarrojo emiten, proyectando así las emociones que han quedado atrapadas en el inconsciente, como vibración y que con la metodología propuesta, aparecen para ser vistas, sentidas y ubicadas en el cuerpo emocional.

Otra advertencia importante es mencionar que es recomendable haber realizado un trabajo previo con las Geometrías Omi, el ombligo de obsidiana e Ixtli, el disco para poder vivir un proceso más profundo y claro con Urantia. Esto debido a que las Geometrías anteriores prepararán la psique para que el individuo logre contactar con sus emociones más profundas y ocultas mismas que por residir en la sombra, no es fácil de ver, contactar o sentir (4).

Entrar a la esfera de obsidiana, Urantia resulta un viaje a lo desconocido dentro de nuestro cuerpo emocional. No sabemos en realidad qué nos vamos a encontrar. Llegamos a la terapia, pensando o sintiendo que estamos muy enojados, con la vida, con el otro, pero en realidad una vez en el viaje hacia nuestros adentros con Urantia, nos muestra que no existe el enojo, tal vez nos topamos con una gran tristeza o una pena no reconocida, esto suele mostrar el viaje al centro de la tierra, el viaje al centro de nuestro ser, el viaje en Urantia, la esfera de obsidiana.



Es real que el trabajo más valorado, más realizado por los terapeutas en consulta

y por los mismos para su trabajo personal terapéutico, es la terapia con los arquetipos de origen: que son el arquetipo de la madre y el del padre, que consiste en enfrentar “la verdad” esa verdad que ha quedado oculta en la sombra, por la dificultad de poder ver los sentimientos que brotan hacia ellos que resultan no ser tan amorosos ni armónicos, por supuesto, desde la visión del trabajo de la sombra, son producto de la presencia del patriarcado en nuestra vida (5).

Urantia nos permite ese viaje para ir al reconocimiento de estas emociones ocultas y no sólo sentir las sino que por dichas propiedades benéficas y sanadoras, Urantia nos permite liberarlas de modo que estando en contacto con ella, podemos disolver la memoria de dichas falsas creencias que no son de amor, que manifiestan dolor, sufrimiento, odio, rencor, tristeza, melancolía o ira entre otras tantas.

Estas emociones como energía en el trabajo de Urantia tienden a disolverse porque una vez que logramos “poner afuera lo que tenemos dentro” (rememorar los momentos de dolor vividos con nuestros progenitores) no sólo tomamos consciencia de nuestro sufrimiento, sino que la energía transmutada en Urantia nos permite regresar a este sentimiento y sensación de amor, de perdón, de compasión.

Urania nos permite volver a sentir esa pertenencia que terminamos por no sentirla aunque esté, ese calor materno de los brazos de nuestra madre que olvidamos con el tiempo, esa confianza que se construyó en nuestra infancia que terminó por ser desconfianza, esa vulnerabilidad que el patriarcado machacó en aras de “poder sobrevivir” en una sociedad de guerra, de agresión, ese amor que hemos perdido que dejamos de reconocer hacia nuestros padres que esta sociedad tergiversó, siendo ellos mismos las primeras víctimas de este asesinato.

Urantia nos devuelve esta capacidad de regresar al amor, a partir de liberar las falsas creencias sembradas por este patriarcado que nos lleva al odio, a la agresión, a la competencia y a la mutilación.



Urantia es la madre tierra, Urantia es nuestra maestra que nos recuerda cómo debemos vivir aquí, lo que venimos a aprender, el motivo de nuestro viaje, nos devuelve al amor (6).

Más allá de esta maravillosa práctica que nos lleva al corazón, Urantia nos permite bucear en otro espectro del inconsciente, que es el tiempo de nuestra gestación y nacimiento. En la terapia: “Urantia: concepción, gestación y nacimiento” la cual requiere que la persona haya pasado ya por todo el tratamiento de las Geometrías de obsidiana que abarcan la terapia y conocimiento de su ser por lo menos de esta vida y hasta su infancia, (me refiero a la terapia energética y obsidiánica) se puede ir a encontrar esa memoria que ha quedado oculta en el momento de la gestación de nuestra existencia. Esto, acompañado por un experto

que sepa guiar, cuidar y acompañar al interesado resulta una de las terapias más contundentes y profundas que nos llevan a la liberación de las memorias que han quedado grabadas en aquellos meses de gestación donde las experiencias y emociones de nuestra madre y de forma indirecta nuestro padre, son transmitidas a nivel del útero a través no sólo del cordón umbilical de la madre sino a través de los tejidos, del líquido amniótico, de las emociones como vibración y los pensamientos que se transmitieron al bebe.

Esta importante liberación no significa que la persona ya no tenga o sienta emociones negativas u otras, sino que nos otorga como beneficio el que a la hora de disolver estas memorias que fueron transmitidas a nivel de útero, y nacimiento, que son las que se presentan como emociones que generan un patrón de comportamiento que se reitera a lo largo de nuestra vida, ya no actúa entonces a manera de “imán”. Esto significa que ya no estaremos reverberando y atrayendo las emociones mismas que se grabaron de dolor y sufrimiento. De modo que se podrán sentir las emociones todas las que la vida tiene para nosotros, para experimentar el amor y el desamor, para poder identificar aquello que deseamos y lo que no deseamos, pero no actuarán ya mas a manera de magnetos que atraen o nos mantienen enfrascados en estas emociones atrapantes y devoradoras, generando esa espiral descendente que nos atan al dolor y al sufrimiento.

Esta terapia que resulta ser la más profunda que nos ofrece Urantia, es la oportunidad de conocer el origen de nuestros más profundos patrones de comportamiento que se repiten y que son emociones adheridas como energía que nos ha transmitido nuestra madre e indirectamente nuestro padre. Y más allá, la sociedad y las estructuras patriarcales. Liberar esas emociones nos llevan al reconocimiento del verdadero amor, de la compasión tan deseada y tan insistida por los maestros y guías.

La oportunidad que nos ofrece Urania como liberadora de todas las emociones a manera de energía densa y negativa nos brinda una sanación en tanto nos lleva al desbloqueo de aspectos que moran en la sombra y que por ende resultan difíciles de identificar. Esta terapia se debe llevar siempre de la mano de un terapeuta certificado por la Sociedad Internacional de Terapeutas de Obsidiana “Ana Silvia Serrano” S. C. para obtener los mejores resultados en un ámbito seguro y profesional.

El viaje a la tierra nunca será igual después del encuentro con esta esfera de obsidiana sagrada.

Bibilografía:

- (1) Churchward, James, El continente perdido de MU, ed Tomo, México 2001.
- (2) Sogyal Rinpoche, El libro tibetano de la vida y de la muerte, ed. Urano, España 2006.
- (3) Serrano, Ana Silvia, Osiris, el huevo de obsidiana, ed. Continente, Argentina 2010.
- (4) Abrams & Zweig, Encuentro con la sombra, ed. Kairos, Barcelona.
- (5) Rodrigáñez, Casilda, Cachafeiro, Ana, La represión del deseo materno y la génesis del estado de sumisión inconsciente, ed. Virus, Barcelona, 2005.
- (6) Serrano, Ana Silvia, Obsidiana, piedra sagrada de sanación, Ed. Continente, Argentina, 2012.

Ana Silvia Serrano, Nació en la ciudad de México. Realizó la licenciatura de Ciencias Políticas y Sociales. Master en Psico-bioenergoterapia. Fundadora de la Sociedad Internacional de Terapeutas de Obsidiana “Ana Silvia Serrano” S.C. (2009) Investigadora, maestra y terapeuta especializada en el tema de la medicina cuántica con cristales de cuarzo y obsidiana. Imparte talleres, seminarios, diplomaturas y maestrías del Sistema de

Sanación con Geometrías de Obsidiana Su página es: www.obsidianamx.com

EI UTERO MATERNO como PRIMERA CARCEL del PATRIARCADO. EI TRABAJO con URANTIA

Adriana Mercedes Berardo

La cárcel inaugural del patriarcado con su banquete iniciático es el útero materno y los mitos su exquisito alimento emocional.

Más allá del amor o no con que se es concebido la sombra instaurada en los padres hace su debut en la primera escena de la puesta teatral de cada individuo: la madre portadora de sus propios miedos, rabia y todo sentimiento negativo impreso por el patriarcado en su ser lo transmite de un modo inconsciente, por lo tanto absolutamente involuntario, al ser que concibió y gesta en su seno.

El padre por su parte copartícipe en la concepción, también aporta, a veces a través de la madre, sus propias sombras. Aún cuando no esté presente físicamente transfiere sentimientos de angustia, abandono y pérdida del sustento amoroso hacia la madre y muchas veces también nutricio y económico. Convirtiéndose en el actor principal de las sombras del patriarcado.

Además al decir de Eric Corbera durante la concepción y el embarazo ambos padres construyen El Proyecto Sentido, que es el plan para el hijo por

venir, dicho plan con lleva los implantes del patriarcado y constituyen el destino del ser por nacer. Destino del que solo es posible salvarse a través de las distintas formas de sanación y cura.

Otro ítem importante en este primer encarcelamiento es el linaje de las mujeres de la familia, sus madres ancestrales quienes portan como estandarte principal los quinientos mil y más mandatos del orden instaurado.

Mencionamos más arriba que este panorama sombrío, literalmente sombrío, no es irreversible, aunque todo se empeñe en mostrarlo como tal.

Una de las maneras más efectivas que he conocido para la sanación en el camino de la cura es la Terapia con Urantia, Obsidiana Sagrada que por sus propiedades va directamente al cuerpo emocional, conecta esencialmente la emoción con el cuerpo físico, llevándonos a disolver los implantes impresos por la familia, las religiones, las leyes y sobretodo la Ley Suprema. La que decreta como tal cada una de las diferentes culturas patriarcales.

El trabajo con Urantia nos lleva a disolver las emociones que aunque sentidas como propias, no son propias, llevándonos a devolverlas a quienes les pertenecen, curando de este modo nuestro propio linaje de hijas, nietas, bisnietas y perdonando el pasado de las que no lograron una cura adecuada, transmitiéndola así a través del seguimiento de los patrones impuestos, de la matrix irrenunciable a lo que impone la cultura. Matrix que, según nos consta fue diferente en las sociedades matrilineales.

En las Terapias con Urantia existen protocolos a seguir los que deben ser respetados y tenidos en cuenta de un modo exacto y preciso, ellos consideran:

el espacio, donde se realizará la terapia,, la terapia propiamente dicha y por cierto el terapeuta diplomado según el Método de la Maestra Ana Silvia Serrano.

Reiterar que es un trabajo de las emociione y el cuerpo no es superfluo, ya que el paciente tiende con mucha frecuencia a conectar ideas y URANTIA ES CUERPO Y EMOCIÓN.



Otras Geometrías trabajarán aspectos más direccionados hacia los sistemas de creencias que son aquellos se corresponden con las ideas y la mente.

Este trabajo provoca una fuerte sensación de luminosa plenitud y bienestar porque se ha devuelto, través de un modo fuertemente comprometido con el sí mismo, la emoción que no siendo propia, anidaba en el paciente como propia de modo tal que lo llevaba a sentirse mal, angustiado, triste, de mil maneras inimaginables inconcebibles para quienes nunca las sufrieron. Esta es la primera vivencia que se siente de un modo inmediato al finalizar el trabajo con Urantia. Sin embargo el cambio más profundo se experimenta en los meses siguientes. Aún así debemos advertir a nuestros consultantes que probablemente experimenten lo que respetuosamente llamo, la trampa del quinto chacra, allí existe una huella nmémica profunda que lleva a creer que nada ha cambiado.

En la entrevista posterior al trabajo con Urantia y el útero materno, se deben resaltar las vivencias emocionales sentidas y su devolución a quién pertenecen, es decir a la madre. Es preciso constatar como se siente la persona al finalizar el trabajo, sus vivencias emocionales al sentir que había hecho propias y sufrido como tales tantas emociones que no le pertenecían. Esto provoca un cierto vacío por lo que se recomienda en el término de una semana a un mes trabajar con lo Sólidos Platónicos los que arrojarán Luz permitiendo el ingreso de otra información de Energía y Luz.

El terapeuta que decide abordar este proceso con Urantia debe estar preparado para adentrarse en una vivencia altamente conmovedora, tal como él mismo la vivió y estar disponible para contener amorosamente todo lo que provoca la vivencia emocional uterina.

Puede suceder que a posteriori sintiendo las experiencias de la madre, sus emociones y sus sentires pueda perdonarla y entenderla y aquí sí es un segundo momento, consecuencia del trabajo, donde entran las ideas y la comprensión del sistema de creencias que envolvieron a su madre y a todo su linaje femenino,

vivenciar y entender que ellas estaban envueltas en la misma matrix, de un modo inconsciente y viviendo en medio de sombras y arquetipos.

Quizás es pertinente resaltar que a lo largo de las semanas siguientes aparecen con más claridad los arquetipos que deben seguir trabajándose haciendo más presente las sombras y los mitos que la sustentan.

Urantia es ver, tocar y vivenciar nuestra sombra en lo emocional, recordemos que con su Sabiduría nos lleva por un camino de liberación que sostiene energéticamente nuestro ser interior con el amor y la fuerza necesaria para abrir y develar nuestra verdadera identidad

En el camino hacia la Mujer Plena está Urantia, habiendo recorrido las Geometrías anteriores y reconociendo nuestro arquetipo más fuerte. Urantia nos lleva, nos devuelve nuestra perdida matrilinealidad, perdida y recuperada cada vez.

Adriana Mercedes Berardo, es terapeuta Diplomada de Obsidiana. Profesora en Psicología y Pedagogía, Universidad Católica de Santa Fe, Argentina y Psicóloga, Universidad Nacional de La Plata. Argentina. Hace trabajos en Clínica Terapéutica individual y familia, asimismo en Grupos terapéuticos y de capacitación en Tangoterapia.

URANTIA: el TRABAJO con la NIÑA SINIESTRA

Rossella Aversa y Antonella Palo

Aquí tienen un trabajo hecho con una paciente mía en el trabajo con Obsidiana: desde el mes de septiembre 2014, Antonella Palo, utiliza el método de Ana Silvia Serrano desde hace tres años. Inicialmente, Antonella trabajó con la terapeuta Gisela Guru Atma, y después conmigo la remoción de bloqueos emocionales muy

antiguos, que se iniciaron con el empleo de Osiris, Omi e Ixtli, en los primeros dos años de terapia, hasta llegar a trabajar con las geometrías con más impacto emocional y arquetípico como Urantia y Tezcatlipoca.

Día tras día, gracias al método de Ana Silvia Serrano, Antonella ha podido surgir como persona libre ante muchas de las actitudes muy típicas en las mujeres italianas atadas (inclusive dentro del contexto del Sur de Italia, aun más cerrado y atrasado en algunos sentidos), también por vínculos familiares y emocionales muy fuertes; consiguiendo así dar sus primeros pasos en el mundo laboral y en su entorno familiar. La terapia está asimismo el trabajo y este artículo quiere dar testimonio de cómo ha sido fuerte el trabajo hecho y sacar su experiencia para todos los Obsinautas.

Sin embargo Antonella está en tratamiento, pero escribió por sí misma este artículo, que he tenido el placer de traducir para nuestra comunidad.

Dentro de las motivaciones que me hicieron trabajar con Osiris está el amor problemático y no correspondido: después del abandono de mi novio se abrió en mí un dolor inmenso, que después de las terapias con Urantia he reconocido como la herida de la niña abandonada en mi niña interior. La situación que yo estaba viviendo, era en la que yo era la única convencida del hecho que aún el me quería, a pesar de su alejamiento, y mis padres se opusieron a esta relación amorosa. A esta oposición, él daba crédito a esta causa el abandono en nuestra historia de amor. Esta situación me llevó a vivir un conflicto extremadamente doloroso, desde el cual yo deseaba salir gracias a mi trabajo con Osiris, purificándome a mi misma desde todo el mal. Ese mal, que pensaba tener en mí y que no me permitía sentir el amor pleno de mi novio.

En los tres años de terapia con Osiris la sombra que se develó ha sido la de la niña siniestra, culpabilizada, abandonada por sus padres, quienes -en tema de perfecto del patriarcado - asignaban el poder y la razón al varón en cuestión, en lugar de amar y consolar a su propia hija. He entendido que mi amor en aquella historia estaba moviendo a una niña castigada constantemente, manipulada y que

no tenía ningún derecho de existir o hablar y que la única manera que tenía para aparecer era a través de la rabia, las lágrimas y los gritos.

A finales de mi primer ciclo con Osiris me llega noticia de que él se había casado: mi sombra de niña se empieza a percibir en su papel Hombre-padre. A finales del segundo ciclo de Osiris, aún no separada de mi niña en manera de poderla acoger y amar, pero estaba totalmente aún unida a ella y los sentimientos eran siempre de desesperanza, rabia y amor. Se repite aún la situación en la cual mis padres encuentran a mi exnovio (ellos estaban vibrando en la misma frecuencia de él) con los mismos modos al no tener ni amor ni amabilidad entre ellos. Todo esto recae sobre a mi niña, porqué mis padres recuerdan le recuerdan eso de: “él no te quiso”, inculpándola una vez más. En este momento, mi primera terapeuta me hace comprender que vivo en la sombra de la niña y que ya no soy compatible con él.

En el tercer año de Osiris trabajo con Rossella Aversa, terapeuta de Obsidiana, utilizando mucho Urantia y el espejo Tezcatlipoca, con el fin de llegar a ver donde está bloqueada mi niña y porqué me sabotea.

En una sesión con Tezcatlipoca veo a mi niña en el Kinder, bloqueada entre el abandono de sus padres y las memorias arquetípicas de la monja, en una inmensa soledad desde donde me saboteaba intentando ver a mi mamá y mi papá en todos los lados. Cada hombre que me gustaba me preguntaba: “Si claro, pero, ¿sí hay otra mujer?” proyectando su envidia por la madre. En mi visión percibo la presencia de una silueta negra no bien definida pero agresiva. Era este hombre (más bien en aquella forma de energía masculina) la única cosa que mi niña proyectaba era su rechazo; es decir que ella quería ser amada y protegida y - como no percibía esta cosa por parte de mis padres- se esperaba que lo hiciera por él, porqué ambos la deludieron. Él era solamente una proyección de mis padres hasta donde ella intentaba desesperadamente de mudar el esquema disfuncional con el cual había vivido con él y hacerse amar desesperadamente.

Con Rossella Aversa he trabajado por mucho tiempo mi niña siniestra con Urantia para que, por fin, mi niña entendiera que ahora me tenía a mí y que yo adulta era la única persona a quien esperarse amor, comprensión, aceptación, comprensión y afecto.

He entendido que todas mis relaciones estaban profundamente afectadas por esta forma de amor entre la nena y su papi, porque también el padre no quiere dejar ir tan fácil la hija y por esto él la mantiene atada a sí mismo: he percibido muchas veces que yo, y no mi madre, hubiera sido la mujer adecuada para mi padre.

Y en el segundo sueño, veo a mi padre tratando de exorcizarme, aunque yo no perciba de tener nada de maligno en mí, me encuentro en medio de muchos curas por él enviados y llamados para que me quiten el mal. Recuerdo que en el sueño un cura me hace cumplir un ritual en el cual yo llevo unas cosas para quemar, y entre ellas están espuma de afeitar y unos videos pornográficos. ¿Qué quería exorcizar mi padre dentro de mí? ¿El desarrollo de mi mujer interior? ¿O más bien mis hormonas para que yo permaneciera para siempre una niña y nunca llegara a ser una mujer? Y en esta imposibilidad en convertirme en una mujer, expresando mi sexualidad liberamente. Empleando el Espejo en otra sesión y junto a mi terapeuta Rossella Aversa, veo una herida muy profunda que me provocó un problema estético que me afectaba mucho la cara, y que no tenía ningún remedio (se trata de un problema de vello facial), ni siquiera con luz láser. Tanto fue el problema que en un momento dado, una médica empezó a insinuar que yo estaba enferma, inclusive que mis ovarios estaban enfermos también: condición falsa que se derrumbó completamente porque después de un análisis más específico y una ecografía, los resultados indicaron que estaba totalmente sana.



Después del desastre de esa luz láser, decido junto a mi terapeuta Rossella Aversa empezar a utilizar Ixtli también en la cara para ver cuales emociones se habían quedado en mi vello facial. Descubro que esto estaba causado por el dolor inmenso del arquetipo de la puta, el cual con la obsidiana puede llegar a decir y sentir todas sus lágrimas y su imposibilidad en amar, un arquetipo que tiene su polaridad en él de la monja. Además me he visto, a través del espejo, muy atareada en el claustro de un convento, vi el refectorio lleno de muchas otras monjas hacía donde una mujer se dirigía para “comer también”: ¿Puede ser que esta monja hubiera entrada en convento para buscar su alimento? ¿Interior y físico? En un momento me vi, con el breviario en las manos, dirigirme hacia el rezo de los vísperas, siempre corriendo y muy atareada para obedecer de prisa y cumplir mis deberes.

Considero esencial en relación con este arquetipo el trabajo hecho con mi terapeuta Rossella Aversa, quien me enseñó el cuento de la monja de Monza, en

“Los novios” de Alessandro Manzoni. Su artículo por esta misma revista ha sido fundamental para mí con el objetivo de comprender y ver á mi monja. También gracias a una ficción italiana totalmente dedicada a este personaje, he averiguado como el padre pueda sabotear la expresión de la feminidad de su hija y como también la misma niña siniestra pueda sabotear el crecimiento de una mujer, prestándose a su juego.

En el trabajo con Ixtli he podido sentir mi arquetipo de la puta y percibir todo su dolor y sus lágrimas, su gran deseo frustrado de amar, pero en particular he vivido en proyección el problema de la enfermedad en los ovarios, que ojalá pudiera ser una causa eventual de mi pelusa. Aunque descubrí ser sana y después de tres años de Osiris, Omi y uno de Ixtli, lo que me impresionó es el inmenso dolor y la rabia en ver la enfermedad de una mujer en su centro de poder.

En particular lo que sentía era la rabia por no haber sido la mujer que yo quisiera ser: una mujer que se expresa en el amor, con su mismo hombre, en la maternidad pero constantemente frustrada en su verdadera esencia; así que tenía como suyo el falso concepto de tener un desequilibrio hormonal, o más bien un ovario poliquístico como si esto fuera una rutina normal en nuestra sociedad.

He visto como se sentía mi puta en su historia de amor: juzgada y burlada continuamente por las madres siniestras de turno. He sido, además, acusada de no probar amor verdadero (pero sólo el amor verdadero hace crecer, yo estoy aquí en este prejuicio y crecí con él). Sufrí mucho por mi frustración en el amor así que mi terapeuta me aconsejó ver la película *Malèna* de Giuseppe Tornatore del año 2000, donde la protagonista femenina está constantemente acusada de ser una prostituta a pesar de su lealtad y su amor por su esposo que se perdió en la guerra. Su única culpa ha sido la de ser muy bella y sola, y este hecho significa que ella atrae toda la envidia de las otras mujeres de su pueblo así que llega a obtener incluso la ignominia y la pérdida del amor del padre, justo así como me había sentido yo.

Filmografía:

Profumo - Storia di un assassino (Perfume: The Story of a Murderer), 2006 dirigido por Tom Tykwer, liberamente adaptado de la novela *El perfume* de Patrick Süskind.

Malèna dirigido por Giuseppe Tornatore, 2000, con Monica Bellucci.
<https://www.youtube.com/watch?v=Jmweej5rXc>

<http://www.comingsoon.it/film/virginia-la-monaca-di-monza/41801/scheda/>

Bibliografía:

Ana Silvia Serrano Osornio: *Obsidiana piedra sagrada de sanación*, Buenos Aires, 2012

Rossella Aversa, *Un interesante juego de arquetipos: el personaje de Gertrude, la monja de Monza, en la novela del siglo XIX, "I promessi sposi", de Alessandro Manzoni*, en "Obsinautas", Número 5 Mayo/Junio 2014, EL PATRIARCADO, pp. 38-53.

Rossella Aversa, Licenciada en Letras en la Universidad de Pavia, especializada en Historia del Arte en la Universidad Católica de Milán. Profesora de Italiano e Historiadora del Arte. Reflexóloga plantar y terapeuta de obsidiana. Ha concebido un sistema de masaje de invención propia que se llama *Shakti healing-Shakti massage*®.

Email: averosse@iol.it

Antonella Palo, Abogada en el foro de Potenza, Italia, es apasionada por el crecimiento espiritual y personal, en el camino de la curación con geometrías de obsidiana desde octubre de 2011 hasta el día de hoy.



**TALLER de URANTIA: NACIMIENTO y RENACIMIENTO/
SOLIDOS PLATONICOS**

Silvana Jaraquemada Garín

info@obsinautas.com

El aprendizaje y sanación con la Esfera de Obsidiana “URANTIA”, es un trabajo que me permite regresar al origen de mi existencia, al lugar donde adquirí toda la información y códigos de la experiencia que iba a tener en mi vida en la tierra. Esta información la recibí de mi madre, es en su útero durante el proceso de gestación, donde se grabaron y plasmaron emociones y sentimientos que determinaron mi existencia y con los que he transitado, patrones y códigos que me acompañarían durante toda la vida sino logro despertar y poder darme cuenta de ello para sanar. Es esta la posibilidad que me ofrece esta terapia con URANTIA, una nueva **reconfiguración de patrones aprendido, sentidos y vividos que se plasmaron en el útero materno**, llegando a saber que no eran míos, sino que pertenecían a mi madre, a su sistema de creencias y el de la cultura en que se encontraba inserta, que en este caso es la cultura patriarcal, donde la hegemonía del poder masculino impera, es la herencia con que he venido configurada, por eso la experiencia vivida con la propuesta de la Maestra Ana Silva Serrano, nos abre a una nueva dimensión, a la posibilidad de sanar desde el ORIGEN (concepción).

Después de realizar la experiencia propuesta por Ana Silvia, puedo decir que pude conectarme con mi emocionalidad y mi sentir permitiéndome entender a mi madre y a mi misma desde otro lugar, otra dimensión, pude experimentar y sentir como se plasmaron estas emociones que experimentaba como mías, y que le pertenecieron a mi madre, pero que me configuraron hasta antes de la terapia y desde este experimentar nuevamente y vivenciar estas memorias, pude sacarme pesadas cargas que arrastraba, que no me correspondían pero de las que no era consciente, miedos y creencias que me habían acompañado hasta hoy.

Una vez finalizada la primera parte de la Terapia con Urantia, experimenté una sensación de sentirme extrañamente liviana es lo mas cercano que puedo describir esta sensación, pero muy cansada, fue un trabajo duro e intenso de disolución de memorias muy profundas, que me van a permitir una nueva conexión con mi propio proceso creativo, además pudiendo también comprender que las creencias y sentimientos de mi madre que se habían impregnado en mi, ya no están más, realmente para mi eran emociones con las que me sentía sobrecargada y abrumada. Estoy muy feliz, maravillosamente liviana, con gratitud a mi vida desde otro lugar otra dimensión de mi ser, y ahora sabiendo con certeza que actuaba según creencias y patrones grabados mientras mi madre a la que amo me gestaba. Soy plenamente consciente, no eran míos y hoy pudieron regresar a su origen a ella, porque a ella y sólo a ella le pertenecen.

La segunda parte de la Terapia, que se realiza con cristales (sólidos platónicos), me abrió a una experiencia maravillosa de luz. Hoy experimento una conexión distinta con mi luminosidad, con lo divino de mi existencia. Me siento agradecida y liviana, casi flotando en esta nueva dimensión de mí ser. Se que tengo que ir poco a poco integrando esta **nueva reconfiguración** para que se plasme indeleblemente en mis memorias y tengo la certeza y nuevas luces de mis propias capacidades y recursos con que vine a esta existencia, bendecida y agradecida de saber que esta nueva configuración dará frutos que me permitirán cumplir de manera consciente mi misión para contribuir a que un día podamos estar libres del sistema patriarcal que tanto nos ha dañado por mal entender la convivencia entre hombres y mujeres, con la tierra que nos cobija y sus reinos, la que se da en términos de poder y pertenencia de manera desigual, negando, pisoteando y arrasando.

Silvana Jaraquemada Garín, alumna del Diplomado Geometrías de Obsidianas en Espacio Llovizna, Santiago de Chile.



URANTIA y el NIÑO

Rossella Aversa

En el camino de terapeuta de Obsidiana experimenté con mis familiares más cercanos el poder transformador de las emociones. Soy una mujer soltera y hace unos años tuve un hijo sola, sin poder tener el apoyo del padre biológico de mi hijo. A los cuarenta y un años tuve un varón. Su padre biológico nunca quiso

reconocer a su hijo. En los primeros meses del embarazo tuve que elegir entre él o la vida que tenía en mis entrañas. Nunca he tenido una queja acerca de mi elección, estoy muy feliz y orgullosa de ser la madre de Leonardo. Hoy tiene nueve años y él es verdaderamente el hombre de mi vida y mi maestro. Él percibe mis emociones antes que yo y en este tiempo, junto a la Obsidiana, hicimos juntos este camino.

Antes de cumplir ocho años mi hijo tuvo una gripe muy fuerte y le traté con Homeopatía y con Obsidiana. Él empezó primero con Ixtli, poniéndoselo en su chakra 3 la fiebre y el dolor de garganta (tenía placas en la garganta y un principio de la amigdalitis) gradualmente se le pasó.

Después de unos meses, Leonardo ya utilizaba a Ixtli sólo en casos raros, pero siempre con tiempos muy reducidos. Hablando también con sus amigos de la obsidiana, me vio un día de verano y me preguntó por su padre y me dijo que quería verle. En frente de tanta obstinación y frente del hecho que mis intentos inútiles de contactar a su padre nunca tuvieron respuesta, me puse adelante de mi hijo diciéndole que su padre, -cómo se le había ya explicado varias veces- no era que no le quería a él, sino que no quería ser padre. Todavía el hecho de la falta de su papi a mi hijo le estaba empezando a afectar mucho y a ponerle mucha angustia.

Entonces pensé en un acto terapéutico que ojalá pudiera ayudarle en la elaboración de esta gran ausencia.

Mi hijo conoce mis geometrías, conoce a Urantia, y además sabe que tenemos que utilizarla sólo en forma personal y que las obsidianas de su mamá no se pueden tocar. Así que le propuse de hacer una Urantia sobre su padre, utilizando la esfera de obsidiana para él en astral.

Hicimos la práctica nada más una vez, pero así solucioné en unos minutos y muy rápido el problema del abandono que mi hijo tiene en su vida.



Propuse a mi hijo de hablar con el arquetipo de su papá y a él se le ocurrió inmediatamente de verle y de hablar con el hombre quien le había generado y todavía no quiso hacerle de padre. Mi hijo hablando con el arquetipo del padre, que nunca había conocido, le confió toda su rabia y frustración de no tener a un padre igual que todos sus compañeros de la escuela. Todavía el arquetipo del padre siniestro que abandona a su hijo, le habló a Leonardo diciéndole que aún se lo pensaría bien y que a lo mejor podría cambiar de sentido y también que mi hijo hubiera podido elegir a otro hombre igualmente cómo a su papá.

La rapidez con que terminamos la sesión de Urantia y la alegría y las ganas de jugar de mi niño me hicieron comprender que el problema de momento se había solucionado en la forma más adecuada y serena.

El problema de la falta del padre aún existe. Todavía hay soluciones que pueden ayudar en el empoderamiento del niño abandonado y con sentidos de culpabilidad y que se pueden experimentar a lo largo del proceso de crecimiento de cada ser humano.

Urantia nos permite de hacer confluír en una atmosfera protegida y acogedora las emociones mas hondas de nuestro corazón.

Bibliografía

Ana Silvia Serrano Osornio: *Obsidiana piedra sagrada de sanación*, Buenos Aires, 2012

Rossella Aversa, Licenciada en Letras en la Universidad de Pavía, especializada en Historia del Arte en la Universidad Católica de Milán. Profesora de Italiano e Historiadora del Arte. Reflexóloga plantar y terapeuta de obsidiana. Ha concebido un sistema de masaje de invención propia que se llama *Shakti healing-Shakti massage®*.

Email: averosse@iol.it

Obsinautas es una revista de distribución gratuita y con la intención de difundir la investigación y divulgación de Obsidianamx.com

Registro en Trámite.

Duodécimo número, *Urantia*.

Director editorial: José Alberto Moreno.

Directora de ventas: Ana Silvia Serrano.

Las imágenes de cada uno de los artículos fueron cedidas tanto por Ana Silvia Serrano y tomadas en agosto del 2015 en el Taller de Urantia en Santiago de Chile. Obsidianamx no posee los derechos de las imágenes.

